

Empleo y rentas: las repercusiones socio- económicas del desarrollo turístico

MANUEL ÁNGEL SANTANA TURÉGANO⁸⁵

Universidad de La Laguna

Resumen:

Desde los inicios del turismo de masas ha existido un amplio debate acerca de si éste puede convertirse o no en un medio de desarrollo socio- económico para los destinos turísticos emergentes. La mayoría de las posiciones se polarizan en torno a una visión optimista, que tiende a ver al turismo como un “pasaporte para el desarrollo” y una visión pesimista que lo considera una forma de neo- colonialismo. En cualquier caso, ambas posturas han considerado que la generación de empleos es el principal mecanismo mediante el cual el turismo beneficia económicamente a las localidades receptoras. En este artículo se intenta analizar los factores que determinan la “calidad” del empleo turístico a partir del estudio del caso de Maspalomas (Canarias). Los resultados de la investigación llevada a cabo señalan cuatro factores como condicionantes de las condiciones de empleo en el sector turístico: 1) la posición de un destino en la red internacional de elaboración de servicios turísticos 2) la estabilidad de la demanda turística 3) los factores institucionales y 4) la medida en que el desarrollo turístico es endógeno o no. Además, el estudio de caso lleva a plantear que el empleo no debería ser el único factor tenido en cuenta a la hora de evaluar la “bondad” de un modelo de desarrollo turístico, sino que también debería tenerse en cuenta el reparto de los beneficios de la actividad en forma de rentas empresariales.

⁸⁵ Departamento de Sociología, Universidad de La Laguna. Centro Superior de Educación (Módulo B) Campus Central- 38201, La Laguna, Tenerife- Islas Canarias. Correo electrónico: masantur@ull.es . La investigación que aquí se presenta se basa en la tesis doctoral “Formas de Desarrollo Turístico, Redes y situación de empleo. El caso de Maspalomas (Gran Canaria)”, presentada por el autor de la comunicación en Julio de 2.003 en el departamento de Sociología de la Universitat Autònoma de Barcelona. Dicha tesis fue posible gracias a la ayuda de muchas personas e instituciones. En primer lugar, la Dirección General de Universidades del Gobierno de Canarias y el área de Universidad del Cabildo de Gran Canaria, que con sus becas hicieron posible la investigación. También la Fundación César Manrique de Lanzarote, que al otorgarme la beca sobre Turismo y Territorio me permitió estudiar los procesos de planeamiento urbano en el sur de Gran Canaria. Quiero expresar mi agradecimiento también hacia el Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona, al cual debo mi formación intelectual, y especialmente a mi director de tesis, Antonio Martín Artilles. Las compañeras y compañeros del Departamento de Sociología de la Universidad de La Laguna, aunque me acogieron una vez ya terminada la tesis, me han permitido continuar pensando en estas ideas. En especial quiero manifestar mi gratitud hacia Rosa Marrero, que me acompañó durante gran parte del proceso de elaboración de la tesis.

INTRODUCCIÓN

Tras el surgimiento del turismo de masas a mitad del siglo XX, diversos estudios han analizado las consecuencias socio- económicas del desarrollo turístico. Desde una perspectiva optimista, los estudios auspiciados por organizaciones internacionales como la OMT han visto al desarrollo del turismo como una especie de “*pasaporte para el desarrollo*”. Aunque a partir de los años setenta han aparecido varios trabajos críticos con esta idea, que han visto al turismo como un mecanismo de sometimiento económico neo- colonial, casi toda la literatura existente coincide en una idea: la contribución (o no contribución) del turismo al desarrollo socioeconómico de las localidades en que se desenvuelve pasa fundamentalmente por la creación de empleo y por el crecimiento del PIB. Como consecuencia de todo ello, la generación de puestos de trabajo es casi siempre la variable más considerada a la hora de evaluar el desarrollo turístico. La difusión de esta idea ha llegado hasta el punto en que no pocos estudios, dando esto por establecido, se han concentrado en estimar el número de empleos directos o indirectos que genera el desarrollo turístico o las diferentes tasas de creación de empleo que tendrían los distintos modelos turísticos. En este sentido, distintas aportaciones establecen que un “modelo turístico hotelero” genera más empleos por unidad de medida plazas turísticas que otros modelos turísticos.

Sin embargo, este enfoque cuantitativo hace que se tenga en cuenta tan sólo el número de empleos creados y no la “calidad” de los mismos. Así, algunas de las críticas que desde los enfoques pesimistas se realizan al desarrollo turístico se fundamentan en la constatación de que muchos de los empleos creados por el turismo en las localidades en que se asienta son de “baja calidad” (mal remunerados, inestables y poco cualificados) y los pocos empleos de calidad que se generan son ocupados en la mayoría de los casos por población ajena a las localidades en que se da el desarrollo turístico. Hay que señalar, sin embargo, a pesar de lo acertado de estas críticas, que no hay porqué pensar necesariamente que la “baja calidad” de los empleos creados sea debida a características intrínsecas del sector turístico. La manera en que se organiza desde las empresas la provisión de los servicios que demandan los turistas y el reclutamiento de la mano de obra que se necesita para llevarla a cabo puede determinar la “calidad” del empleo en mayor medida que las características intrínsecas del sector turístico. Esto es, en distintos sectores económicos puede organizarse la producción de formas distintas, y de cómo esto se haga va a depender en gran medida la “calidad” del empleo resultante. Así, la posible dependencia que implicaría el turismo no sería una consecuencia derivada de características intrínsecas al turismo sino de cómo éste se organiza.

Otro punto débil que presentan las líneas tradicionales de trabajo respecto a la relación entre turismo y el desarrollo socioeconómico es que al centrarse tan sólo en el empleo olvidan una de las principales vías mediante las cuales la aparición de una nueva actividad económica puede repercutir en el desarrollo socioeconómico de una comunidad, la generación de rentas. A lo largo del siglo XX, en la mayor parte de las sociedades capitalistas occidentales los beneficios de las distintas actividades económicas se han repartido entre las rentas del trabajo (salarios) y las rentas del capital (beneficios empresariales)”. El que el debate se haya centrado tan sólo en una de las porciones en que se divide la riqueza generada por la actividad turística ha sustraído a la discusión la cuestión verdaderamente

crucial: cómo se reparte socialmente la riqueza generada por una actividad económica. Especialmente en el turismo resulta pertinente plantearse el reparto social de la riqueza generada por una actividad económica, pues muchos de los “capitales” a partir de los cuales se construye la actividad turística son “intangibles” sobre los cuales nadie puede presentar títulos de propiedad⁸⁶.

Con el trabajo que aquí se presenta se pretenden cumplir dos objetivos. En primer lugar, se tratará de **analizar los factores que influyen en la calidad del empleo generado por el desarrollo turístico**. En segundo lugar, se intentará demostrar que **la idea de que el “mejor desarrollo turístico”, entendido en términos de creación de más riqueza y más y mejores empleos, es el desarrollo turístico basado en establecimientos hoteleros de lujo corresponde a una visión extremadamente reduccionista del fenómeno** que resulta difícil de mantener en cuanto se amplía la perspectiva. Por último, se planteará que es necesario relacionar la composición del capital con las características del empleo, ya que existen elementos suficientemente significativos para pensar que **existe relación entre la distribución y el origen del capital que pone en marcha la actividad turística en una localidad y las características del empleo en la misma**.

1. EL ESTUDIO DE CASOS: MASPALOMAS

La estrategia de investigación que se ha utilizado para analizar los factores que influyen en la calidad del empleo generado por el desarrollo turístico es la del estudio de casos, concretamente el de Maspalomas. Con aproximadamente 100.000 plazas turísticas alojativas en un solo municipio (San Bartolomé de Tirajana), Maspalomas constituye la mayor concentración turística de Canarias, de España y una de las mayores del mundo. Unos 2,5 millones de turistas visitan anualmente la localidad, produciendo cerca de 25 millones de pernoctaciones. Pues afirmarse pues que Maspalomas concentra un tercio de la actividad turística de Canarias, un 7% de la actividad turística de todo el Estado y aproximadamente un 1% de la actividad turística mundial⁸⁷.

El turismo en Maspalomas comenzó a desarrollarse a partir de la mitad de los años sesenta, aunque es a partir de principios de los setenta cuando se da el definitivo despegue turístico. Se trata pues de un destino relativamente maduro, si bien no tanto como otros destinos del Mediterráneo, y que ha participado en los principales cambios acaecidos en el “turismo de masas” en los últimos treinta años. Desde el punto de vista de quienes la visi-

⁸⁶ Dado que los aspectos que finalmente atraen a los turistas a un destino concreto son bienes colectivos de los cuales toda una comunidad es propietaria (cuestiones como la calidad paisajística, la calidad ambiental de las playas y espacios naturales, la seguridad ciudadana, la tranquilidad o su opuesto, el “ambiente”), resulta cuando menos una cuestión a debatir que en el reparto social de la riqueza generada por la actividad turística las comunidades locales sólo se beneficien a través del empleo

⁸⁷ Estas estimaciones se han realizado fundamentalmente a partir de las estadísticas oficiales de turismo receptivo del Gobierno de Canarias (2.003) y de la actividad turística en España (2.003). Para un análisis más detallado de las fuentes y los cálculos utilizados para realizar estas estimaciones remitimos al lector a la Tesis Doctoral de la cual se nutre este trabajo (Santana Turégano, 2003: 101-115).

tan, el turismo en Maspalomas es relativamente poco estacional, con dos temporadas altas (invierno y verano) y períodos intermedios entre ellas con una ocupación relativamente buena. La temporada turística en Maspalomas es muy similar a la de otras localidades de Canarias y significativamente diferente del de otros destinos turísticos como los situados en el Mediterráneo. Desde el punto de vista de su desarrollo urbanístico, Maspalomas presenta un modelo relativamente atípico. Si bien muchos de los núcleos turísticos desarrollados con el *boom* del turismo de los sesenta representan un perfil marcado por altas torres de edificios de apartamentos y hoteles, el perfil urbanístico de Maspalomas es mucho más bajo, marcado por los complejos de bungalows y apartamentos. En relación con esto, el predominio de la oferta alojativa extrahotelera sobre la hotelera en Maspalomas constituye un *caso extremo* por comparación con lo que es habitual en otras localidades turísticas. En la mayoría de las zonas turísticas de Canarias existen más plazas extrahoteleras que hoteleras, si bien es en Maspalomas donde este predominio es mayor. Por el contrario, en el resto de zonas turísticas de entornos similares predominan los establecimientos hoteleros⁸⁸.

La elección del caso de Maspalomas se justifica por dos motivos. Para empezar, la mera importancia cuantitativa de Maspalomas como localidad turística otorga cierta significatividad, ciertamente no estadística, a los resultados obtenidos. Siguiendo una lógica de embudo puede afirmarse que gran parte del turismo mundial (cerca de las dos terceras partes) se concentran en Europa. Dentro de Europa, una gran parte del turismo se concentra en los países del Mediterráneo, entre ellos España. Dentro de España, el turismo se concentra principalmente en unas pocas Comunidades Autónomas, entre ellas Canarias. Y Maspalomas como localidad es la principal concentración turística de Canarias⁸⁹. No pretendemos con esto afirmar que las conclusiones que se puedan extraer del estudio del caso de Maspalomas tengan validez universal. Pero en cualquier caso no pueden menospreciarse bajo el supuesto de que es un caso extremo y periférico en el turismo mundial. Antes al contrario, se trata de un *resort* turístico completamente central: es la localidad turística más importante de Canarias, que es el destino turístico que más pernoctaciones concentra en España, que es a su vez uno de los principales mercados receptores del principal mercado turístico mundial: el de la Unión Europea⁹⁰. Pero además, si tenemos en cuenta que uno de los objetivos del trabajo es demostrar que no puede necesariamente asimilarse “turismo de calidad en hoteles de calidad” con empleo turístico de calidad, la importancia que en Maspalomas tiene el empleo extrahotelero hace el estudio de este caso aún más relevante.

La aproximación al estudio del caso de Maspalomas se ha realizado desde una metodología multiestratégica. En una primera fase de la investigación se realizaron entre-

⁸⁸ Algarbe, Madeira, costas mediterráneas de España, Francia e Italia, Grecia, etc. Para los datos acerca de las características del turismo de Maspalomas se remite también a la tesis de la que este trabajo se nutre (Santana Turégano, 2.003).

⁸⁹ Si bien Tenerife concentra una parte de la actividad turística canaria algo mayor que Gran Canaria, el reparto del turismo entre los municipios de esa isla hace que aún así Maspalomas sea la principal concentración turística, en términos de municipio y zona, de Canarias.

⁹⁰ Los datos que permiten justificar estas afirmaciones se han obtenido de las estadísticas oficiales de turismo, como la OMT (Sancho, 1998), el INE (2001) o el Gobierno de Canarias (2.003). Para un análisis más detallado de las mismas remitimos, una vez más, a Santana Turégano, 2003.

vistas en profundidad sobre las trayectorias laborales, centradas en los mecanismos de reclutamiento de los empleados/ as, de establecimiento de las cualificaciones, y de los mecanismos de trasvase poblacional que explican que en poco más de 40 años Maspalomas haya pasado de tener una población de menos de 1.000 habitantes a casi 50.000, sin contar a los trabajadores que se desplazan cotidianamente desde municipios limítrofes ni a los turistas. Se realizaron 16 entrevistas, en dos establecimientos extrahoteleros, una cadena hotelera y dos testigos privilegiados⁹¹.

Los resultados de esta primera fase de la investigación permitieron contrastar las aportaciones de la literatura existente acerca de los mecanismos de reclutamiento en la industria turística. Marrero Rodríguez (1998) para el sur de Gran Canaria y Benítez Rochel y Robles Tegeiro (1992) para la Costa del Sol malagueña habían establecido que el recurso a las redes es el principal mecanismo de reclutamiento de la fuerza de trabajo, que esto se relaciona de manera muy estrecha con la construcción social de las cualificaciones y que es el recurso a las redes sociales lo que explica el origen geográfico de la población trabajadora en un entorno prácticamente despoblado antes del desarrollo turístico. Pero las entrevistas también permitieron poner de manifiesto un hecho al que hasta entonces no se le había otorgado pertinencia teórica. Aunque la organización de la oferta turística en el sur de Gran Canaria se basa en la participación de un número relativamente amplio de medianas y pequeñas empresas, éstas, al menos en el sector alojativo extrahotelero, no se habían constituido mediante el capital aportado por un único capitalista, ya fuera éste una persona física o una familia. La construcción de la oferta turística alojativa en el sur de Gran Canaria se hizo en base al sistema de “venta sobre planos”. Para la construcción de los complejos de bungalows o apartamentos que en la actualidad constituyen una parte central de la oferta de la localidad, miembros de las clases medias y profesionales de la isla invertían sus ahorros en la adquisición/ construcción de uno (o varios) apartamentos o bungalows. La comunidad de propietarios de los apartamentos contrata la explotación hotelera/ alojativa de las mismas a empresas de explotación hotelera, que en muchos casos han surgido de las propias comunidades de propietarios debido a los cambios en la legislación, aunque es preciso señalar que se trata de un procedimiento que ha variado con el tiempo⁹². Como resultado final de este proceso nos encontramos con un tejido de pequeñas y medianas empresas que en vez de haber sido resultado de un número de similar de pequeños y medianos capitalistas es el resultado de la aportación de numerosos “micro- capitalistas”. Dado que el capital que poseen cada uno de manera individual, inmovilizado en forma de

⁹¹ Una ex guía para varios touroperadores y una persona encargada de la gestión inmobiliaria de varios apartamentos. En el primero de los establecimientos las entrevistas se organizaron a partir de la organización del trabajo en una empresa turística. Así, se realizaron entrevistas con trabajadores/ as de los departamentos de administración, comedor, pisos, recepción, mantenimiento y jardinería. En el segundo de los establecimientos tan sólo se pretendía contrastar y saturar la información anterior, por lo cual sólo se realizaron tres entrevistas. En la cadena hotelera se hizo una entrevista con un director adjunto comercial, así como con el director de un establecimiento. Por último, las entrevistas con los testigos privilegiados sirvieron para detectar cuestiones que resultarían claves en el desarrollo posterior de la investigación.

⁹² Por ejemplo, aunque aún hay casos en que la explotación es realizada directamente por la misma Comunidad de Propietarios, debido a los cambios legislativos estos casos han pasado de ser la inmensa mayoría, como sucedía en los años 80, a ser una relativa minoría.

uno, dos o a lo sumo tres apartamentos es inferior al que es necesario para poner en marcha la actividad turística, la actuación coordinada de varios propietarios, materializada en las comunidades de propietarios, resulta crucial para el desarrollo de la misma. De hecho, y esta fue la principal conclusión de esta fase de la investigación, **que la oferta turística correspondiera a este tipología que acabamos de describir (las comunidades de propietarios) o bien a otro tipo de empresas parecía ser el factor que más influía en la calidad del empleo**, más que cualquiera otro de los considerados en la literatura acerca de las condiciones de empleo, tanto en la genérica⁹³ como en la específicamente relacionada con el turismo.

Llegados a este punto, la investigación se orientó a la comprobación de si este sistema que acabamos de señalar era efectivamente el mayoritario en la localidad o si por el contrario se trataba de una relativa excepción. Para ello se llevó a cabo, en primer lugar, un estudio de los documentos de planeamiento urbanístico de la localidad. El análisis de los distintos proyectos de urbanización y ordenación permitió dar un sentido al fenómeno de la construcción sobre planos como mecanismo predominante de construcción. El proyecto surgido del concurso de ideas celebrado en 1960 para la urbanización de lo que hoy se conoce como Maspalomas suponía la existencia de capitales⁹⁴ dispuestos a invertir en la actividad turística en la localidad. El Conde de la Vega Grande, entonces propietario de la totalidad del suelo de lo que hoy es la localidad turística, contemplaba en su diseño de urbanización parcelas, relativamente grandes, que se ponían a la venta con características de “suelo urbano” con capacidad para construir varias plantas. El análisis de las alegaciones presentadas a las Normas Subsidiarias del municipio de San Bartolomé de Tirajana permitió constatar un hecho sorprendente. Y es que la mayoría de las alegaciones iban en el sentido de rebajar las alturas de lo que se permitía construir, pidiendo que donde estaba previsto edificar hoteles de varias plantas se pudieran construir bungalows o apartamentos de menos plantas. Este hecho parecía incomprensible desde los enfoques tradicionales sobre la especulación inmobiliaria⁹⁵. Edificar en altura permite incrementar la superficie construida y, por tanto, más ganancia, tanto para el constructor como para la futura “empresa alojativa”, que podrá “producir” más pernoctaciones turísticas por unidad de terreno consumido⁹⁶. El que en Maspalomas el interés fuera, justamente al contrario, el de reducir la altura de las construcciones se explica a partir de la carencia de capitales. Hace falta un capital inicial mucho mayor para construir y poner en condiciones de funcionamiento un hotel que para un complejo de apartamentos o bungalows del tipo del que hemos señalado anteriormente. Tanto de las entrevistas como de la información obtenida mediante el análisis de los documentos de planeamiento se extraía la idea de que el desarrollo

⁹³ Desde los debates sobre el fordismo y el postfordismo surgidos a partir de los años setenta, en la Sociología del Trabajo se ha puesto tradicionalmente mucho énfasis en el tamaño de la empresa como factor determinante de las condiciones laborales. Referencias sobre el debate entre fordismo, postfordismo y condiciones laborales pueden encontrarse, por ejemplo, en Harrison (1997) y Sayer y Walter (1994).

⁹⁴ Mayoritariamente extranjeros.

⁹⁵ Una revisión de los mismos puede encontrarse en Santana Santana, 1993.

⁹⁶ Esto es lo que muy probablemente ha sucedido en la mayoría de localidades turísticas que se han desarrollado en altura, como Puerto de la Cruz o Lloret de Mar, siendo quizá el caso paradigmático Benidorm.

turístico de Maspalomas había estado marcado en sus inicios por la escasez de grandes capitales dispuestos a invertir⁹⁷.

En cualquier caso, hay que señalar que el análisis de documentos de planeamiento urbanístico no permitió responder a la pregunta acerca de si las comunidades de propietarios seguían siendo aún un sistema de gestión de la oferta turística significativo en el momento de realizar la investigación. En cualquier caso, sí permitió constatar que efectivamente el sistema de venta sobre planos había sido el sistema mayoritario en la construcción de la planta alojativa de la localidad. Permitted también entender la importancia del capital (la abundancia o escasez de capital dispuesto a invertir en el sector turístico) en la determinación de la forma de una urbanización y acercarse a la comprensión sociológica de la forma de las urbanizaciones turísticas⁹⁸.

La última fase de la investigación, dada la imposibilidad de conseguir los datos por otras fuentes, se centró en la elaboración y aplicación de una encuesta a los establecimientos extrahoteleros de Maspalomas para conocer datos tanto acerca de la tipología de la gestión (si había comunidades de propietarios o no) como de las características del empleo y otras variables. Dado que en fases anteriores de la investigación se había constatado la dificultad para acceder a muchos datos si éstos no se solicitaban por la vía adecuada, se optó por contactar con la federación de empresarios alojativos que existe en la localidad. Cotejando la base de datos de afiliados de esta federación con las administraciones disponían de establecimientos alojativos oficialmente abiertos, se llegó a la conclusión de que la federación agrupaba a la gran mayoría de empresas del sector y que centrando el análisis en las empresas afiliadas no se estaba sesgando en exceso la muestra. Así pues, se encuestaron a 179 de los 405 establecimientos extrahoteleros existentes en la localidad⁹⁹. Ello represen-

⁹⁷ Las expectativas de ganancia económica del promotor de una urbanización turística se basan en la suposición de que hay capitales dispuestos a invertir en construcción y en transformar lo que hasta entonces eran costas más o menos vírgenes en urbanizaciones turísticas. Esta era sin duda la pretensión del Conde de la Vega Grande al promover la urbanización de Maspalomas. Sin embargo, al cotejar los documentos de planeamiento con la fecha de apertura de los establecimientos alojativos se constata que el lapso de tiempo entre ambos es excesivamente grande. Así por ejemplo, en la zona de Playa del Inglés, cuyo proyecto de urbanización es de mediados de los años setenta, la mayoría de los establecimientos se abrieron unos cinco años después. En la zona del Campo de Golf- Campo Internacional, cuyo proyecto de urbanización es de principios de los años ochenta, la mayoría de los complejos se abrieron en la segunda mitad de la década. El período de tiempo, entre 5 y 10 años, es muy superior al necesario para construir físicamente y poner en funcionamiento los establecimientos alojativos. Y resulta comprensible y lo vemos como un período de ajustamiento de unas expectativas demasiado elevadas por parte de los propietarios de los terrenos a la realidad de un mercado de "capitales" relativamente magro. En un primer lugar el propietario ponía en venta el terreno a un precio muy elevado, esperando que una potente compañía (foránea) adquiriese el terreno para construir y explotar un hotel. En vista de que ésta no llegaba, en muchos casos se optó finalmente por vender el terreno, a un precio inferior, a un constructor local, que lo dedicaba a la edificación de apartamentos o bungalows mediante el sistema de venta sobre planos.

⁹⁸ En el sentido que aquí estamos señalando, el urbanismo turístico de Lloret de Mar, Benidorm o Calvià es la plasmación física de sociedades con capas relativamente amplias de clases medias propietarias dispuestas a invertir en la actividad turística. El de localidades como Marbella, Torremolinos o ciertas zonas de Tenerife sería la plasmación de un equilibrio en que un papel menor representado por las clases propietarias locales (menos fuertes) se vería compensado por la abundancia de capital proveniente del exterior y dispuesto a invertir en ellas. Por último, Maspalomas sería un caso extremo de escasez de capitales.

⁹⁹ Tanto esta cifra como todas las siguientes corresponden a los datos oficiales disponibles para las fechas de referencia.

ta un total de 45.355 plazas alojativas sobre el total de 76.279¹⁰⁰ plazas alojativas extrahoteleras con que contaba Maspalomas en el momento de realizar el trabajo de campo. La encuesta, cuya duración variaba entre 20 y 40 minutos¹⁰¹, se dividía en tres bloques. El primero incluía preguntas acerca del tipo de gestión, la pertenencia o no a cadenas, los cambios en la gestión y las características de la propiedad (por ejemplo, si el complejo era propiedad de una comunidad de propietarios, de un empresario individual o de una sociedad. El segundo preguntaba acerca del tipo de turistas del establecimiento y la evolución de los mismos, así como los tipos de contrato (de relación) que se establecían entre los establecimientos y los touroperadores con los que se trabajaba. El tercero de los bloques incluía preguntas acerca de las características socio- demográficas de los empleados, el origen geográfico de los mismos y la estabilidad en el empleo. Por último, además de estos tres bloques que resultaban cruciales para los objetivos de la investigación, se incluyeron también en la encuesta otras cuestiones¹⁰², a petición de la federación de empresarios y como parte del convenio de colaboración.¹⁰³

El análisis de los datos obtenidos de la encuesta se centró en el establecimiento de las frecuencias de las variables cruciales y en las tablas de contingencia entre las variables explicativas de la investigación. Además, durante todo el proceso de la investigación los datos obtenidos se fueron contrastando con otras fuentes secundarias. Además del análisis de todas las fuentes estadísticas disponibles, se llevó a cabo también un análisis de la propaganda turística, así como el seguimiento de todas las informaciones aparecidas en prensa en relación al objeto de la investigación.

2. ¿UN MODELO DE DESARROLLO ENDÓGENO Y POPULAR?

Con esta investigación pretendíamos acercarnos al conocimiento de los factores que influyen en la “calidad” del empleo creado por el desarrollo turístico. Como cuestión subsidiaria de ésta, queríamos contrastar si la tan extendida idea de que el mejor modelo de desarrollo turístico para una localidad es el que se basa en la construcción de aloja-

¹⁰⁰ Es decir, los establecimientos encuestados representaban casi un 60% de las plazas totales existentes.

¹⁰¹ La duración de la entrevista y el carácter conflictivo de algunas de las preguntas a realizar fueron dos motivos por los que se optó por entrar a través de una federación empresarial, pues cierta relación de confianza era esencial para la validez de la información obtenida. Todas las entrevistas se hicieron personalmente por el autor de esta investigación, sin que se subcontratara ninguna de las tareas que conllevó la elaboración de la encuesta (trabajo de campo, introducción de datos y análisis) Por ello el que en más de una ocasión los entrevistados se explayaron durante bastante más tiempo del que señalamos anteriormente permitió obtener una información muy útil para los objetivos de la investigación.

¹⁰² Acerca de los sistemas de calidad, de la normativa anti- incendios, y de los sistemas de Prevención de Riesgos laborales, y la disponibilidad para colaborar en redes de empresa, centrales de compra y otros tipos de asociaciones empresariales.

¹⁰³ En cualquier caso, hay que señalar que algunas de estas preguntas resultaron finalmente muy útiles para aclarar aspectos relacionados con el marco teórico de referencia. Así por ejemplo, las preguntas acerca de la disponibilidad para colaborar acabaron siendo una ilustración magnífica de las complejas interrelaciones empresariales de colaboración y competencia, tal y como han sido tratadas en la literatura sobre los distritos industriales.

mientos hoteleros de “calidad”, medida ésta según el número de estrellas, tiene fundamentos empíricos o se trata quizá de un “lugar común”, de engañosa y casi intuitiva veracidad. Dado que el empleo ha sido tradicionalmente contemplado como la principal consecuencia socio- económica del turismo, la investigación entronca con el debate acerca de si el turismo contribuye o no al desarrollo socio- económico de una comunidad o por el contrario es una nueva forma de neo- colonialismo o dependencia que, justo al contrario, constituye un freno más que una ayuda para el “desarrollo”. Ahora bien, tanto las dificultades encontradas a la hora de acceder a la información como los “hallazgos” encontrados en el transcurso de la investigación obligan a exponer algunos resultados intermedios de la investigación antes de proceder a hablar sobre la relación entre el desarrollo turístico y “calidad” del empleo.

Respecto a la importancia del sistema de “comunidades de propietarios” en la configuración de la oferta alojativa de la comunidad, cabe afirmar que **a partir de los resultados de la investigación se ha estimado que unas 55.000 plazas, es decir, el 72% de las plazas extrahoteleras y más del 55% de las plazas alojativas, están en manos de comunidades de propietarios.** La importancia de estas cifras hace que, como ya planteamos anteriormente, este sistema deba ser tenido en cuenta como un hecho no meramente marginal al fenómeno turístico. Basta pensar que son relativamente pocas las localidades turísticas en el mundo que concentran 55.000 o más plazas turísticas. Si entramos a analizar las características de los propietarios, a partir de los resultados de la encuesta se estimó que más de 13.000 apartamentos o bungalows pertenecen a pequeños propietarios. Y dado que éstos poseen por lo general un número relativamente pequeño de unidades, puede estimarse que existen en torno a 10.000 pequeños propietarios en la localidad. En cuanto a su origen geográfico, en base a los resultados de la encuesta se puede afirmar que en torno a un 74% de los propietarios son locales¹⁰⁴, un 16% de origen germánico¹⁰⁵ y un 7% de origen nórdico.

Estos datos nos llevan sin duda a entrar en diálogo con las teorías sobre el desarrollo turístico. Existe una idea, bastante generalizada en muchas comunidades turísticas, según la cual el turismo no es beneficioso para las mismas pues los beneficios de la actividad se van fuera, ya que los mejores empleos son ocupados por foráneos y las rentas empresariales se van también fuera al ser los capitalistas externos. Del empleo ya hablaremos más adelante. En cuanto al capital, lo que se deriva de nuestra investigación es que, al menos para el caso de Maspalomas, esta afirmación no debería hacerse tan alegremente. Cierto es que en el sur de Gran Canaria una parte importante de las plazas hoteleras es propiedad de cadenas internacionales¹⁰⁶. Pero difícilmente pueden mantenerse afirmaciones del tipo de *“en realidad los propietarios y el negocio lo hacen los grandes capitales transnacionales”*

¹⁰⁴ Del Sur de Gran Canaria o en cualquier caso de la isla de Gran Canaria.

¹⁰⁵ Fundamentalmente alemanes y en menor medida austriacos y suizos. En cualquier caso, no hay que pensar que todos los propietarios de origen extranjero son ajenos a la comunidad local, pues algunos de ellos viven en ella desde hace tanto tiempo como los primeros canarios en llegar, al inicio del desarrollo turístico.

¹⁰⁶ Por otra parte, aunque cerca del 30% de las plazas extrahoteleras no estén en manos de comunidades de propietarios, eso no quiere decir que necesariamente se encuentren sus propietarios sean extranjeros: en muchos casos son propiedad de empresas de la localidad.

cuando más de la mitad de las plazas son propiedad de pequeños propietarios locales. Obviamente, podría argumentarse que la importancia de las comunidades de propietarios podría ser un fenómeno excepcional propio tan sólo de Maspalomas. Al respecto tenemos que afirmar que pensamos que es sin duda necesario intentar estudiar el fenómeno en otros destinos turísticos. Existen sin embargo elementos para pensar que este fenómeno se ha dado también, si bien en medida quizá algo menor, en el resto de localidades turísticas de Canarias. Y dada la importancia de Canarias en el turismo mundial, pensamos que difícilmente se puede menospreciar este fenómeno como una “excepción que confirma la regla”.

Quedaría en cualquier caso por responder la pregunta acerca de porqué ha alcanzado tanta extensión y fuerza la idea de que el turismo ofrece a las comunidades receptoras pocas posibilidades para un verdadero desarrollo socio- económico. A título de mera hipótesis nos atrevemos aquí a plantear una respuesta. El que las “teorías de la dependencia”, por denominarlas así, hayan tenido tanto éxito en su aplicación al turismo, tendría que ver con que es una explicación que resulta conveniente no sólo para los intelectuales de izquierdas, que en principio deberían ser el público objetivo de este tipo de teorías, sino también para las clases dominantes locales. Lo que subyace en el fondo de esta cuestión es si el turismo es capaz de crear riqueza (socialmente repartida) en los lugares de destino. Aunque pudiéramos afirmar que en los más de cuarenta años que lleva de desarrollo el turismo de masas no ha sido capaz de crear en los destinos turísticos riqueza (socialmente repartida, en forma de unas clases medias más o menos amplias) no por ello podríamos afirmar que el turismo no crea riqueza. Para ello tendríamos que saber cómo ha sido el reparto de esa riqueza. Quizá lo que ha pasado es que sí que se ha creado riqueza, lo que pasa es que ésta no se ha repartido. En este contexto, quizá los agentes exteriores a las comunidades turísticas, como los touroperadores, se convierten en chivos expiatorios¹⁰⁷. En cualquier caso, centrándonos tan sólo en el empleo, el objetivo que nos planteábamos en esta investigación era conocer los factores que influyen en la calidad del empleo turístico. Y también saber si, dado que al parecer produce más y mejores empleos, un modelo turístico basado en los establecimientos hoteleros de “calidad” debería ser potenciado por las autoridades locales en detrimento de otro modelo turístico demonizado como “de masas”.

2.1. ¿Por qué hay mejores o peores empleos en una zona turística?

Por todo lo que hemos puesto de manifiesto hasta aquí creemos haber dejado bastante claro que el estudio del modelo de Maspalomas permitió en primer lugar plantear en términos más adecuados el debate acerca de cómo reconducir el turismo de un destino hacia modelos que favorecieran en mayor medida a las comunidades locales. A la hora de evaluar la “bondad” de un modelo de desarrollo turístico hay que tener en cuenta no sólo los empleos, sino también las rentas que genera. Pero, además, y ese era nuestro objetivo inicial, la investigación permitió obtener algunos resultados acerca de los factores que condicionan la “calidad” del empleo turístico.

¹⁰⁷ El recurso a agentes externos a los que se les achacan las causas de todos los males que afectan a una comunidad ha sido ya bastante estudiado por la Psicología Social.

En primer lugar, y siguiendo con el debate anterior entre el turismo como “pasaporte para el desarrollo” o bien como una nueva forma de “neo- colonialismo”¹⁰⁸ una pregunta clave acerca del empleo turístico es la de qué explica las características socio- demográficas del empleo en el sector. Diversos autores han constatado que el empleo en el sector suele ser relativamente descualificado, mal remunerado, inestable y feminizado. Además, suele suceder que los mejores empleos del sector turístico no los ocupan miembros de las localidades turísticas sino que los ocupan trabajadores que vienen de fuera. Ahora bien, como señala Santana (1997), no está claro que exista una relación causa efecto entre la existencia de este tipo de condiciones laborales y características intrínsecas al sector. Pues bien podría suceder, como señala este autor, que esas condiciones fueran tan sólo el resultado de una fase inicial del desarrollo turístico y no de algo intrínseco al sector¹⁰⁹. Según los datos que se derivan de la encuesta, de los cerca de 15.000 empleos que existen el sector de hostelería en la localidad, aproximadamente unos 5.000 corresponden al sector alojativo extrahotelero¹¹⁰. Más de la mitad de ese empleo (57%) es ocupado por mujeres, en su inmensa mayoría (80%) por trabajadoras/ es con bajo nivel de cualificación formal (estudios básicos). Y sin embargo, cerca del 65% de los empleos tienen carácter fijo frente a un 35% de eventuales. Estos datos contrastan con las cifras de la Encuesta de Apartamentos Turísticos del INE para Canarias y para el conjunto del Estado, que invierten los porcentajes (mayoría de trabajadores eventuales). En definitiva, al menos si hacemos referencia a la estabilidad en el empleo, parece que puede afirmarse que la “calidad”¹¹¹ del empleo en el sector alojativo extrahotelero es mayor en Maspalomas que en otras localidades turísticas. Las posibles explicaciones para esto, en definitiva, los factores que condicionan la “calidad” del empleo son fundamentalmente tres, la primera relacionada con la situación temporal del destino de Maspalomas en la evolución del turismo, la segunda con su situación “espacial” relativamente central en el mercado y la tercera con la estabilidad y las características del turismo.

2.1.1. Las “rigideces institucionales” como condicionante de la “calidad” del empleo.

Como acabamos de señalar, autores como Santana (1997) plantean que la mala “calidad” del empleo turístico puede ser tan sólo un fenómeno de las fases iniciales del desarrollo turístico de Maspalomas. En ese sentido, cabe suponer que en la medida en que el turismo fuera evolucionando se pasaría hacia un turismo de “mayor calidad”, con unos

¹⁰⁸ Debate que estará siempre más o menos presente en todos los planteamientos que desde las Ciencias Sociales se puedan hacer sobre estos temas.

¹⁰⁹ La idea sería que de la misma manera en que en los inicios de la Revolución Industrial las condiciones de empleo en el sector fabril eran malas, en los inicios de la “revolución turística” las condiciones de empleo en el sector son malas. Sin embargo, no por ello puede afirmarse que por algún factor intrínseco al sector las condiciones de empleo en el sector turístico hayan de ser necesariamente precario.

¹¹⁰ El resto del empleo se reparte de manera bastante equitativa entre el subsector hotelero y el de bares, cafeterías y restaurantes (uno 5.000 empleos cada uno). Si tenemos en cuenta que las plazas extrahoteleras (76.296) son muchas más que las hoteleras (21.270), es evidente que también en Maspalomas el sector hotelero genera muchos más empleos directos que el extrahotelero, lo cual se explica perfectamente si tenemos en cuenta los servicios que oferta cada sector a los turistas.

¹¹¹ Y desde luego, no parece descabellado afirmar que la “calidad” del empleo se relaciona en gran medida con la estabilidad en el mismo.

empleos que implicarían mayores requerimientos de cualificación y mejores condiciones laborales. Sin embargo, la experiencia empírica obtenida en el análisis de la oferta turística de Maspalomas no permitiría mantener esta idea. Lo que sucede en la localidad es que, justamente al contrario, son los establecimientos más antiguos (y los trabajadores con más antigüedad en la zona) los que disfrutaban de mejores condiciones laborales, medida fundamentalmente en términos de estabilidad en empleo¹¹². Según se desprende de las entrevistas realizadas, esto se explica básicamente por el momento en que tiene lugar se realiza la apertura de cada establecimiento: los complejos que abrieron sus puertas en los años 70 y primeros 80 lo hicieron en un contexto en que la legislación laboral era mucho más rígida que la actual, y por tanto las contrataciones eran casi todas de trabajadores fijos y a ellas se les aplicaban los mecanismos típicos de la relaciones de empleo fordistas (promoción por antigüedad, por ejemplo). Por el contrario, los establecimientos abiertos en los últimos años se han encontrado una legislación laboral mucho más flexible, que de alguna manera favorece unas peores condiciones laborales. En este sentido, si la calidad del empleo en el sector extrahotelero de Maspalomas puede considerarse mayor que la de otros destinos es sencillamente porque el sector es más antiguo y se consolidó en un momento en que la legislación laboral era más “rígida”¹¹³.

2.1.2. *La posición en la red y la “calidad” del empleo.*

Ahora bien, pese a la importancia que el período histórico pueda tener en la determinación de la calidad del empleo, lo que quizá puede considerarse el principal “hallazgo” de la investigación es que también en el sector turístico **la posición de una empresa o conjunto de empresas en la red internacional de empresas que elaboran un determinado bien o servicio determina más la “calidad” del empleo que cualquier otro factor**. Esta idea, aplicada al sector turístico, coincide con lo que autores como Castillo (1.989) o Castells (2.000) han encontrado en otros sectores productivos. Al constatar que los datos de la encuesta (y en general los de toda la investigación) ofrecían una imagen de la calidad del empleo extrahotelero de Maspalomas significativamente mejor de la que se podía deducir de los datos de la Encuesta de Apartamentos Turísticos del INE para otras zonas turísticas se hizo pertinente poner en relación ese hecho con el distinto papel que desempeña la oferta extrahotelera en cada destino turístico. En Maspalomas la planta alojativa extrahotelera tiene un papel central en la oferta turística, y por ello la

¹¹² Y también remuneraciones, si bien tienen por lo general menor nivel formativo que los trabajadores (y complejos) más jóvenes.

¹¹³ Sin salir de Canarias, las primeras fases del desarrollo turístico de Maspalomas son contemporáneas de las primeras fases del desarrollo turístico del Puerto de la Cruz (Tenerife), cuya planta alojativa es fundamentalmente hotelera. El desarrollo turístico de buena parte del sur de Tenerife, así como varias zonas turísticas de Fuerteventura y Lanzarote es algo posterior. Si aplicamos la idea de que es la época de apertura del establecimiento lo que más condiciona la estabilidad, resultaría que las condiciones del Puerto de la Cruz deberían de ser similares a las de ciertas zonas de Maspalomas por corresponder al mismo período histórica, pese a la diferente tipología constructiva (hoteles- apartamentos). Por el contrario, aunque el tipo de alojamiento pueda ser similar en zonas de construcción más reciente, el período temporal marcaría la diferencia en cuanto a las condiciones de estabilidad y remuneración.

“calidad” del empleo en la misma es la propia de unos empleos que resultan centrales en el entramado económico de una localidad. Sin embargo, en otras zonas turísticas (especialmente fuera de Canarias) la planta alojativa extrahotelera es periférica al grueso de la oferta turística, que es fundamentalmente hotelera. Es por ello que la calidad del empleo en el subsector extrahotelero es la propia de un sector que resulta periférico para el sistema económico de la localidad.

Para profundizar más en esta idea se analizó, para los complejos estudiados en la encuesta, la relación entre la posición de cada establecimiento en el sistema turístico y los tipos de empleo. Como indicador de la posición en el sistema turístico se utilizó el tipo de contrato entre cada establecimiento y los touroperadores. Simplificando puede afirmarse que básicamente existen dos tipos de contratos entre los establecimientos alojativos y los touroperadores, en garantía y por cupos. En el primero de los tipos el touroperador compra al establecimiento alojativo un número significativo de noches al empezar la temporada turística, y las paga por adelantado, independientemente de que se ocupen o no. En definitiva, este tipo de contrato es un reflejo de una situación en la que el touroperador tiene interés en poder ofrecer a sus clientes un “producto” (el establecimiento) que es muy demandado y que por tanto puede afirmarse que resulta central en el sistema turístico. Por el contrario, en un sistema por cupos el touroperador sólo paga por las pernoctaciones que efectivamente realizan sus clientes. Pues bien, de los resultados de la encuesta se deduce que en los establecimientos que se relacionan con los touroperadores a través de contratos por cupos, el número de empleos para los cuales se recurre a Empresas de Trabajo Temporal es significativamente mayor que el de los establecimientos en que predominan los contratos en garantía. Por el contrario, en estos establecimientos los empleados fijos son comparativamente más numerosos de lo que lo son en los establecimientos que funcionan mediante contratos por cupos.

Este mismo tipo de razonamiento podría extenderse también para argumentar acerca de la mayor estabilidad del empleo turístico en Maspalomas (y en general en Canarias) en comparación con otros destinos. Según se desprende del análisis de los catálogos de los touroperadores más importantes de la Unión Europea¹¹⁴, a principios del siglo XXI Canarias es destino central para el mercado turístico. Concentra cerca de una cuarta parte del mercado total de invierno, y una parte no despreciable del de verano. En definitiva, la idea de que la posición de cada empresa o localidad turística en la red internacional de elaboración de servicios turísticos condiciona más que cualquier otro factor las condiciones de empleo nos permitiría entender que si en Maspalomas (o en Canarias en general) las condiciones de empleo puede ser mejores que las que se dan en otros destinos turísticos, ello es debido a que su posición en el mercado turístico es también más central.

2.1.3. La estabilidad de la demanda y la estabilidad- “calidad” del empleo.

Un factor que influye de manera decisiva en lo que acabamos de ver acerca de la posición “central” de Maspalomas y de Canarias en general en el mercado turístico es la

¹¹⁴ Mercados alemán, británico y nórdico, ver Vallejo (2.002), Schlueter Parrila (2.002) y Santana Sánchez (2.002).

importancia del turismo de invierno en las islas. En Maspalomas¹¹⁵ el turismo comenzó siendo un fenómeno de invierno. Los nórdicos y alemanes acudían a la localidad huyendo del frío de sus lugares de origen entre los meses de noviembre y marzo. Y este sigue siendo el perfil fundamental de los turistas nórdicos que acuden a Gran Canaria. Sin embargo, con el transcurso del tiempo se ha estabilizado la demanda turística a lo largo de todo el año, existiendo en la actualidad básicamente dos tipos de turismo que visitan la localidad. Por un lado un turismo de invierno, compuesto mayoritariamente de nórdicos y alemanes que visitan las islas con el objetivo ya señalado de “refugiarse del frío” y por otro un turismo de verano, compuesto además de alemanes por un grupo muy numeroso de turistas británicos e irlandeses¹¹⁶.

Pues bien, aunque la idea parece tan intuitiva y evidente que muchas veces tiende a pasarse por alto, existe relación entre la estabilidad de la demanda turística y la del empleo en el sector. Esta idea ha sido tratada con detalle en otros sectores económicos, donde quizá no parezca tan evidente, desde la aportación de Piore y Sable (1989) y posteriormente, de manera más o menos directa, por toda la literatura sobre la especialización flexible y los distritos industriales. En definitiva, si decimos aquí que si el empleo en el turismo de Maspalomas (y en general de Canarias) es en líneas generales más estable que en otros destinos turísticos es porque la demanda turística es también más estable en las islas que en otros destinos como por ejemplo los mediterráneos puede parecer una perogrullada. Sin embargo, quizá por evidente esta idea no ha recibido la atención que se merece en el sector turístico. Así por ejemplo, con frecuencia se presentan a determinadas formas de consumo turístico supuestamente “de calidad” como la panacea para cualquier destino, sin tener en cuenta su estacionalidad. Es el caso, por ejemplo, del turismo náutico, que se presenta en las mismas Directrices de Ordenación del Turismo del Gobierno de Canarias como una importante vía de “cualificación” de los destinos turísticos maduros sin tener en cuenta que se trata de un tipo de turismo que varía, nunca mejor dicho, en función del viento que sople¹¹⁷.

Los resultados de la encuesta llevada a cabo en los establecimientos extrahoteleros de Maspalomas permiten precisar y matizar esta idea. Al cruzar los datos acerca de la nacionalidad del touroperador principal con que trabaja cada establecimiento (de los turistas) con los de los empleados por tipo de contrato se obtuvo un dato que puede considerarse significativo. Y es que la proporción de empleos ocupados a través de Empresas de Trabajo Temporal (ETTs) era más del doble en los complejos cuyos clientes principales (touroperadores y turistas) eran anglófonos (británicos e irlandeses) que en el resto. Ello puede relacionarse, sin duda, con las características del turismo de esas nacionalidades que acude a la localidad¹¹⁸. Así por ejemplo, cabe pensar que la importancia de las oferta de últi-

¹¹⁵ Y también, en otras localidades de Canarias.

¹¹⁶ Grupo que desde una posición relativamente marginal en los inicios del desarrollo turístico de la localidad han llegado a consolidarse como el grupo más numeroso, por ejemplo, en el verano de 2001.

¹¹⁷ En Canarias la temporada buena para la vela coincide con la de los vientos alisios, que no abarca todo el año.

¹¹⁸ Es decir, no estamos afirmando que todo el turismo británico tenga unas determinadas características y el nórdico otras. Lo que sucede es que por las “imágenes de marca” que se asocian con cada destino en los mercados emisores, los turista nórdicos pueden venir a Canarias buscando un tipo de vacaciones y los británicos otro. Y quizá el tipo de vacaciones que tienen los británicos en Canarias las tengan los nórdicos en otros destinos.

ma hora (last minute) en los mercados emisores anglófonos influye sin duda en que los complejos cuyos clientes principales son de esas nacionalidades deban recurrir más a los contratos mediante ETTs. En definitiva, que por más evidente que pueda parecer, no hay que olvidar que la estabilidad de la demanda turística, influye en la estabilidad del empleo en el sector.

2.1.4. ¿Por qué se van los (mejores) empleos fuera?

El último de los factores que influyen que condicionan la calidad del empleo turístico sobre el cual el estudio del caso de Maspalomas ha permitido arrojar ciertos resultados es el de los mecanismos que determinan que el origen geográfico de quienes acceden a los empleos que genera el turismo. Como ya hemos visto, diversos autores han señalado que en muchos casos los mejores empleos de la industria turística son ocupados por personas ajenas a las localidades en que ésta se desarrolla. En relación a la visión pesimista del desarrollo turístico, relacionadas de forma más o menos directa con las teorías de la dependencia, el hecho de que, por ejemplo en Canarias muchos de los puestos que requieren más cualificación sean ocupados por personas del extranjero o del resto de España se ha visto como una nueva forma de colonialismo.

El turismo, casi por definición, se desarrolla en lugares en que la actividad humana era bastante escasa hasta que éste se empieza a desarrollar. Así por ejemplo, en Canarias el turismo se ha desarrollado fundamentalmente en localidades situadas al sur de las islas, como Maspalomas, que hasta entonces estaban prácticamente despobladas. Por tanto, no se da tan sólo el trasvase de la población activa de otros sectores al turismo, sino también, y de manera muy importante, su incremento, tanto mediante tasas de actividad más altas como mediante la inmigración. En el momento en que iniciamos esta investigación, diversos autores habían ya establecido que el recurso a las redes sociales es el principal mecanismo de reclutamiento de la mano de obra que accede al sector turístico, tanto para el caso de Maspalomas (Marrero Rodríguez, 1998) como para otros destinos turísticos como la Costa del Sol malagueña (Benítez Rochel y Robles Teigeiro, 1992). Esto es, que el sector turístico no constituía una excepción a lo que otros autores habían planteado ya para el conjunto del mercado de trabajo en España (Requeña Santos, 1991). Por tanto, parecía bastante claro que para establecer los mecanismos que permiten comprender porqué los empleos que genera la industria turística en una localidad son ocupados por personas que provienen de lugares distantes tan sólo unos kilómetros de la misma o distancias mucho mayores era necesario tirar del hilo de las redes de acceso a los empleos.

Al analizar la propiedad de la planta alojativa extrahotelera que está en manos de comunidades de propietarios, y una vez obtenida la estimación de que en torno al 75% de la misma pertenece a pequeños propietarios locales, el recurso a las redes permite comprender porqué los empleos de la industria turística de Maspalomas han sido mayoritariamente ocupados por personas provenientes de la comarca sureste de Gran Canaria. Si quienes ponían en marcha la actividad turística en la localidad procedían de Gran Canaria, es lógico que al recurrir a sus redes para ocupar las necesidades de personal éstas les llevaran a contratar mayoritariamente personas de la isla. Al igual que sucedía al hablar de la relación entre estabilidad de la demanda y del empleo turístico, es una relación aparentemente tan intuitiva que puede fácilmente pasarse por alto.

El que la mayoría de las personas ocupadas en el sector turístico de Gran Canaria provengan de esa isla puede parecer algo normal y por tanto no digno de nuestra atención. Sin embargo, un análisis de la composición de la población de los municipios turísticos del mediterráneo demuestra que lo que nos parecía algo obvio es en realidad un hecho bastante extraordinario. La mayoría de la población (y estamos hablando de población total y no tan sólo activa) de Benidorm, Lloret de Mar o Calvià ha nacido, aún en la actualidad, fuera de la propia comunidad autónoma. Si analizamos el caso de los municipios turísticos canarios, las cifras son aún más sugestivas. Dejando de lado el caso del Puerto de la Cruz, existe una relación casi lineal entre el porcentaje de población de cada municipio turístico que ha nacido en Canarias y el reparto de las plazas alojativas entre hoteleras y extrahoteleras. Esto es, en los municipios de desarrollo turístico más reciente y centrado en el sector hotelero entre un 50% (Adeje) y un 61% de la población a enero de 2.001 había nacido fuera de Canarias (bien sea en el resto del Estado o en el extranjero). Por el contrario, donde la planta alojativa extrahotelera es mayoritaria, también la población nacida en Canarias es mayoritaria¹¹⁹.

Si relacionamos estas cifras con las de la propiedad, podemos hacernos una idea del mecanismo que explica el origen geográfico de la población empleada en el turismo. Allí donde éste es puesto en marcha por capital extranjero, es muy probable que los empleos acaben siendo ocupados por personas proveniente del exterior. Por el contrario, allí donde el turismo sigue un modelo de desarrollo más endógeno, a partir de los recursos de capital (y trabajo) de la comunidad local ampliada (en este caso, al conjunto de la isla o de las islas), es más probable que los empleos acaben siendo ocupados por locales. En definitiva, a la cuestión acerca de porqué muchos de los empleos generados por el turismo no revierten en la comunidad local se le podría responder, siquiera de manera parcial, que esto es así porque esos empleos son generados y su ocupación decidida desde agentes externos a la comunidad local. Los mecanismos que llevan a los empleadores en un sistema de pequeñas y medianas empresas como es Maspalomas a contratar a miembros de la comunidad local no han sido en sentido estricto el objetivo de esta investigación, pero pensamos que lo que ya se ha tratado de manera muy extensa para los distritos industriales de la tercera Italia puede aplicarse también a estas las agrupaciones de empresas turísticas. Señalaremos tan sólo que, como ya han puesto de manifiesto críticos del paradigma de mercado como Mingione (1994), las relaciones de confianza y reciprocidad previas al desarrollo económico no suponen siempre un impedimento al mismo, sino, antes al contrario, una base de sociabilidad indispensable para desarrollar cualquier tipo de actividad económica.

¹¹⁹ Los municipios turísticos de Canarias con mayor porcentaje de población nacida en el archipiélago eran entonces Teguiise (Lanzarote) y San Bartolomé de Tirajana (Gran Canaria), que son también donde más importancia ha tenido históricamente la planta extrahotelera. Las fuentes utilizadas para sostener estas afirmaciones son las cifras oficiales de población y de establecimientos alojativos, provenientes del INE y del ISTAC (Instituto Canario de Estadística). Una vez más, para un análisis detallado de las mismas nos remitimos a la tesis de la cual se nutre este trabajo (Santana Turégano, 2.003).

3. CONCLUSIONES

En este trabajo pretendíamos contribuir al análisis de los factores que influyen en la **en la calidad** (no sólo en la cantidad) **del empleo generado por el desarrollo turístico.**

A partir del estudio del caso de Maspalomas la primera conclusión a la que hemos llegado es la de que el estudio de las repercusiones socio- económicos no debe limitarse tan sólo al empleo que se crea, sino también a las rentas generadas. En el caso analizado, Maspalomas, puede estimarse que el número de pequeños propietarios de la planta alojativa extrahotelera, que está en torno a los 10.000, es casi tan importante como el empleo directo generado por el turismo (15.000 empleos en el sector de hostelería en la localidad). Además de contribuir a situar más adecuadamente la importancia del empleo turístico, la investigación realizada también ha contribuido a identificar cuatro factores que parecen influir en la calidad del empleo generado por el turismo. De manera genérica puede afirmarse que estos cuatro factores implican una “disminución” de la especificidad del fenómeno turístico como factor de desarrollo. Como veremos a continuación, lo que diremos es que la calidad del empleo turístico no dependerá tanto de factores intrínsecos y propios del sector como de otros más genéricos y que pueden afectar a otros sectores económicos. Es decir, el turismo no sería un fenómeno “esencialmente” diferente de otras actividades económicas, que pueda considerarse como intrínsecamente positivo o negativo para el desarrollo socio- económico. En realidad, el turismo ha desempeñado en muchas sociedades turísticas un papel similar al que en otro tiempo y contexto desempeñó la revolución industrial. Así, el turismo ha implicado procesos de urbanización, elevación de la tasa de actividad, incremento de la interacción cotidiana de los sujetos sociales con otros individuos de clases/ culturas/ niveles adquisitivos. Pero todo eso sucedió también en las sociedades que experimentaron algún tipo de “revolución industrial”.

Entrando ya en los factores que parecen condicionar la calidad del empleo turístico, en primer lugar tenemos el **momento en que el desarrollo turístico tiene lugar y el contexto institucional de la sociedad en que se desenvuelve la actividad.** Esto resulta, por lo demás, plenamente coherente con lo que se ha estudiado ampliamente para otros sectores de actividad. Siguiendo la línea planteada por autores como Boyer y Freyssenet (2.001) para la industria del automóvil, la forma que adopta la estructura tecnológico-organizativa de un sector económico es el resultado de un equilibrio social. Por tanto, el que un sector (el turístico) use mano de obra más o menos cualificada y/ o remunerada no es consecuencia tanto de las características intrínsecas a la organización de la producción de ese sector como del equilibrio social existente en una sociedad. En definitiva, la variable independiente no sería tan sólo las características del sector productivo (el turismo), que determinaría la “calidad” del empleo y el marco institucional y las relaciones de poder entre distintos agentes sociales que se generarían. Sino que también estas relaciones entre los agentes sociales acabarían determinando las estructura organizativa de un sector y el marco institucional.

En segundo lugar, hay que afirmar que **el factor que parece condicionar más que cualquier otro la “calidad” del empleo turístico en una determinada empresa, localidad o destino es la posición que ésta ocupa en la red internacional de elaboración de servicios turísticos.** Esto también resulta coherente con lo que autores como Castillo (1989)

o Castells (2.000) han analizado para otros sectores económicos. En tercer lugar, parece que **un factor que influye de manera decisiva en la estabilidad del empleo turístico** (y así en su calidad) **es la estabilidad de la demanda**. Lo cual, una vez más, no consiste más que en la aplicación de las ideas de Piore y Sabel (1989) al sector, que frecuentemente ha sido sometido a análisis “esencialistas” que se resistían a aplicar al mismo los conocimientos consolidados en otros sectores económicos. Por último, y es esto lo que quizá constituye la principal aportación de esta investigación, **parece existir relación entre el origen geográfico del capital que pone en marcha la actividad turística y el de quienes acaban empleados en la misma**. Esto entronca directamente con las teorías del desarrollo aplicadas al turismo. La actividad turística es vista frecuentemente, aún hoy, en términos maniqueos como algo tremendamente positivo para las comunidades en que se asienta (el turismo como pasaporte para el desarrollo) o bien como algo tremendamente negativo (el turismo como una nueva forma de colonialismo). Pues bien, creemos que el estudio del caso de Maspalomas es especialmente indicado para ilustrar esta polémica. La idea de que la población local conseguirá empleos en el turismo sólo si anteriormente se ha implicado en la puestra en marcha de la actividad constituye un punto intermedio entre las dos posturas anteriores. Esto es, las comunidades afectadas por él pueden esperar que el turismo, efectivamente, promueva el desarrollo socio- económico. Pero no como una especie de “pasaporte para el desarrollo”, es decir como algo que se recibe sin mayor esfuerzo de agentes externos a una comunidad. Si las comunidades afectadas por el desarrollo turístico no son capaces de gestionarlo de una manera adecuada podrán ver como éste, efectivamente, se convierte en una forma de neo- colonialismo, en el que las transferencias de riqueza y los empleos que genera una comunidad acaban beneficiando a agentes externos a la misma. Y efectivamente, las comunidades locales recibirán los *perjuicios* (en forma de degradación ambiental, saturación, etc.) de una actividad de la que no reciben los *beneficios* (en forma de simples beneficios empresariales, en la mayoría de los casos).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BENÍTEZ ROCHEL, J.; ROBLES TEGEIRO, L (1992): “Segmentación del mercado de trabajo turístico”, en *Estudios Turísticos*, nº 115, pp 11-21.
- BOYER, R; FREYSSNET, M (2001): “El mundo que cambió la máquina. Un nuevo esquema de análisis de la industria del automóvil”, *Sociología del Trabajo*, nueva época, n 41, invierno 2000-2001, pp3-45.
- CASTELLS, M (2000): *La empresa red: cultura, instituciones y organizaciones de la economía informacional*, en *La era de la información. Vol. I: La sociedad red*, Madrid, Alianza Editorial, (Segunda Edición)
- CASTILLO, J.J. (1989): “La división del trabajo entre empresas” en *Sociología del Trabajo*, n 5, 1989.
- GOBIERNO DE CANARIAS (2003): *Estadísticas de Turismo receptivo*, Consejería de Turismo y Transportes, Viceconsejería de Turismo, Dirección General Ordenación e Infraestructura Turística, Servicio de Ordenación Turística, en internet:
<http://www.gobiernodecanarias.org/turismo/dgoit/estadisticas/mestadis.html>
- HARRISON, B. (1997): *La empresa que viene. La evolución del poder empresarial en la era de la flexibilidad*, Barcelona, Paidós.
- INE (2001): *Análisis de la ocupación de los alojamientos turísticos de España. Año 2000*, Madrid, Instituto Nacional de Estadística, disponible parcialmente en internet, www.ine.es.
- MARRERO RODRÍGUEZ (1998): *La estructura y dinámica de los mercados de trabajo. El caso del sector turístico en Gran Canaria*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- MINGIONE, E. (1994): *Las sociedades fragmentadas. Una sociología de la vida económica más allá del paradigma del mercado*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- REQUENA SANTOS, F (1991): *Redes sociales y mercado de trabajo*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS)
- SANCHO, A (1998): *El turismo como actividad económica* en *Introducción al Turismo*, Madrid, Organización Mundial del Turismo (OMT).
- SANTANA SÁNCHEZ, Y (2002): *Informe de coyuntura del mercad turístico alemán. Invierno 01 / 02*, en *Proyecto Internacionalización de la oferta turística de Gran Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria, Edita Patronato de Turismo de Gran Canaria- Federación de Empresarios de Hostelería y Turismo- Sociedad Promoción Económica de Gran Canaria- Turespaña.

- SANTANA SANTANA, M.C. (1993): *La producción del espacio turístico en Canarias*, Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, Geografía, Las Palmas de Gran Canaria.
- SANTANA TALAVERA, A (1997): *Turismo y desarrollo: revisión de los impactos generados* en SANTANA, A (1997): *Antropología y turismo: ¿nuevas hordas viejas culturas?*
- SANTANA TURÉGANO, M.A. (2003): *Formas de desarrollo turístico, redes y situación de empleo. Eol caso de Maspalomas (Gran Canaria)*, Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, disponible en: <http://www.tdx.cesca.es/TDX-0123104-173733/>
- SAYER, A; WALKER, R (1994): *Más allá del fordismo y de la flexibilidad*, en *La nueva economía social*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- SCHLUETER PARRILLA, A (2002): *Informe de coyuntura del mercado británico. Invierno 01 / 02*, en *Proyecto Internacionalización de la oferta turística de Gran Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria, Edita Patronato de Turismo de Gran Canaria- Federación de Empresarios de Hostelería y Turismo- Sociedad Promoción Económica de Gran Canaria- Turespaña.
- VALLEJO, M. A. (2002): *Informe de coyuntura del mercado turístico danés. Invierno 01/02*, en *Proyecto Internacionalización de la oferta turística de Gran Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria, Edita Patronato de Turismo de Gran Canaria- Federación de Empresarios de Hostelería y Turismo- Sociedad Promoción Económica de Gran Canaria- Turespaña.